

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Presidente:

José Antonio Torroja Cavanillas

Vocales:

Miguel Aguiló Alonso

Luis Berga Casafont

Juan Francisco Lazcano Acedo

José Antonio Revilla Cortezón

Julio Martínez Calzón

Pedro Rodríguez Herranz

Edelmiro Rúa Álvarez

Juan Antonio Santamera Sánchez

Benjamín Suárez Arroyo

Leonardo Torres-Quevedo y Torres-Quevedo

Director:

Juan Antonio Becerril Bustamante

COMISIÓN DE EXPERTOS

Federico Bonet Zapater

Javier Botella Atienza

Gerardo Cruz Jimena

Javier Díez González

José Luis Gómez Ordoñez

Santiago Hernández Fernández

Antonio Huerta Cerezuela

Ernesto Hontoria García

Javier Manterola Arnisén

Manuel Melis Maynar

Felipe Mendaña Saavedra

Eugenio Oñate Ibáñez de Navarra

Carlos Oteo Mazo

Mariano Palancar Penella

Santiago Pérez-Fadón Martínez

Ángel Pérez Jamar

José Polimón López

José Rubio Bosch

Javier Rui-Wamba Martija

Fernando Sáenz Ridruejo

Andrés Sahuquillo Herroiz

Francisco Javier Samper Calvete

Vicente Sánchez Gálvez

Antonio Soriano Peña

Pedro Suárez Borez

Ignacio Tejero Monzón

Javier Torres Ruiz

Santiago Uriel Romero

Eugenio Vallarino y Cánovas del Castillo

COMITÉ EDITORIAL

Manuel Arnáiz Ronda

Juan Antonio Becerril Bustamante

Antonio de las Casas Gómez

Jesús Gómez Hermoso

Marisa Marco Carmena

José Polimón López

Juan Rodríguez de la Rúa

Editorial

Una situación hidrológica excepcional

Revista de Obras Públicas
nº 3.508. Año 157
Marzo 2010
ISSN: 0034-8619

La evolución del agua embalsada en la España Peninsular, desde el pasado mes de diciembre hasta el primero de marzo, ha sido excepcional. En apenas trece semanas, la reserva ha pasado desde los casi veinticuatro mil hectómetros cúbicos (cuatro mil menos que la media de los diez últimos años) a cuarenta y tres mil (once mil más que esa misma media), haciendo que el porcentaje embalsado en estos primeros días de marzo ascienda, nada menos, que al setenta y siete por ciento de la capacidad máxima.

Hace un año, por estas fechas, el volumen embalsado era de treinta y dos mil hectómetros cúbicos, el cincuenta y ocho por ciento del total, casi veinte mil hectómetros cúbicos menos que en la actualidad, como se puede apreciar en las estadísticas que publicamos en este mismo número de la ROP y a las cuales remitimos al lector curioso de estos temas.

Como contraste a esta situación positiva, es preciso hacer mención de los importantes daños ocurridos a causa del desbordamiento de ríos y la afección producida a las barriadas de Córdoba, Sevilla, Jerez y otras localidades ribereñas del Guadalquivir. Hasta dos millones de euros ha estimado la Junta de Andalucía los daños ocasionados en las infraestructuras municipales en esa región.

Muchos de esos daños han sido, seguramente, en barriadas ubicadas en terrenos inundables cuyos habitantes hacía mucho tiempo que no veían una situación semejante, lo que les había llevado a vivir, confiados, en zonas que entrañaban el peligro que ahora ha quedado manifiesto.

Pero esta situación es demostrativa, además, de que, a pesar del importante número de presas construidas, todavía sería preciso aumentar su número, comprobando además la capacidad real de las actuales, muy disminuida como consecuencia de la gran cantidad de lodos depositados en el fondo de sus embalses.

Los técnicos cifran en medio centenar los nuevos proyectos a definir, debido a los períodos alternos de lluvia y sequía intensos previstos por el cambio climático. En la actualidad hay treinta y seis presas en construcción en España, alguna de las cuales comenzaron a ejecutarse hace cuatro o seis años, pero no se puede llegar a la situación de finalizar las mismas sin que se programen y lleven a cabo otras nuevas. ♦